

**Fran Garcerá, Alejandro Coello Hernández
y Alberto García-Aguilar eds. introducción y notas *Al habla
con Josefina de la Torre. Entrevistas, artículos y textos
de una vida en la esfera pública (1931-2001)*. Madrid:
Torremozas. 2024. ISBN: 978-84-7839-927-7. 406 pp.**

M.^a Eugenia Álava Carrascal
Universidad Internacional de La Rioja

<https://dx.doi.org/10.5209/tret.105634>

Los estudios dramaturgicos actuales cada vez se vienen interesando más por la capacidad performática de los textos y por la corporalidad discursiva de las producciones textuales de ficción. En este sentido, el estudio de la bio-bibliografía de los dramaturgos ha generado el interés creciente de los profesionales del teatro, tanto críticos como autores. Descubrir la intrahistoria de los protagonistas de la creación de ficción es un elemento semiótico de primera necesidad para comprender, en palabras de Julia Kristeva, el genotexto de las producciones. Y, en el mundo actual, marcado por la fluidez de las ideologías volátiles, la representación simbólica profunda de las palabras se torna más que fundamental.

El compendio de textos que se ha ofrecido esta vez a la editorial Torremozas en torno a la figura de Josefina de la Torre, hermana del también dramaturgo y marido de Mercedes Ballesteros, Claudio de la Torre, se inscribe con fuerza dentro de todo este marco de estudio de la vida y obra de los creadores a través de textos de no ficción relacionados con su marco extraliterario. En edición, introducción y notas de Alejandro Coello Hernández, Fran Garcerá y Alberto García-Aguilar, el libro incluye textos de gran valor documental que sitúan a la autora dentro del contexto de las autoras de la llamada Generación del 27. Como queda de manifiesto, todas ellas se dedicaron a cultivar todas las artes a su alcance con el fin de inscribirse sin ambages en la esfera pública. En la introducción los investigadores apuntan la “subversión de los roles establecidos” que supuso la irrupción de aquellas autoras en la ingeniería cultural del país a principios del siglo pasado, reconociendo al tiempo el apoyo necesario de una parte avanzada de la sociedad con que algunas de ellas contaron para poder legitimar esa posición. Es el caso ahora documentado convenientemente de Josefina de la Torre quien, descendiente de la familia Millares, una de las más importantes a nivel intelectual de Las Palmas de Gran Canaria, se introdujo en la esfera pública a una edad temprana gracias, ni más ni menos, que a un artículo en torno a sus primeros poemas de infancia que preparó Margarita Nelken en 1917 para el periódico *El Día*.

Las tres secciones del libro destacan por lo acertado de su selección para configurar el elemento extra-textual de la vida del artista. La primera incluye veintiocho entrevistas concedidas por de la Torre, la segunda, veinticuatro hechas por ella para diferentes medios como las importantes revistas cinematográficas *Cámara* o *Primer Plano* y la tercera, titulada “Josefina Escribe”, presenta veinte textos de carácter anecdótico, y/o literario en su caso, fechados entre 1933 y los años 2000, varios de los cuales se encontraban inéditos en el Fondo Josefina de la Torre en la Casa-Museo Pérez Galdós del Cabildo de Gran Canaria.

El conjunto demuestra la validación social que obtuvieron las propuestas intelectuales de la autora en la esfera de la llamada “mujer moderna” de la Edad de Plata y a lo largo de su trayectoria profesional como actriz, cantante, escritora y periodista. Pero demuestra también cómo al final de su vida su obra poética, por ejemplo, quedó relegada a un parcial olvido en el plano cultural del país a pesar de haber navegado sin ahogarse por el complicado devenir ideológico de la posguerra española desde una posición familiar ventajosa e ingresar finalmente en la Academia Canaria de la Lengua en el año 2000. En su discurso de ingreso leemos: “Y de esa mirada ajena han surgido también, recientemente, algunos interrogantes sobre la no correspondencia de mis publicaciones, mi inclusión en antologías españolas y americanas y el relativo desconocimiento de mi obra en las esferas culturales” (369). Todo lo cual es prueba fehaciente, más allá de la modestia personal en el caso de Josefina de la Torre, de la innegable dificultad de las intelectuales para inscribirse en la convulsa vida pública española con garantías de respetable permanencia durante el desarrollo del largo siglo xx.

Con este nuevo hallazgo la editorial Torremozas suma a su catálogo una documentación de incalculable valor que se añade a una colección que viene rescatando nuevas facetas de las autoras pertenecientes a una heterogénea y extensa genealogía femenina que, lamentablemente, tanto nos está costando reconstruir.